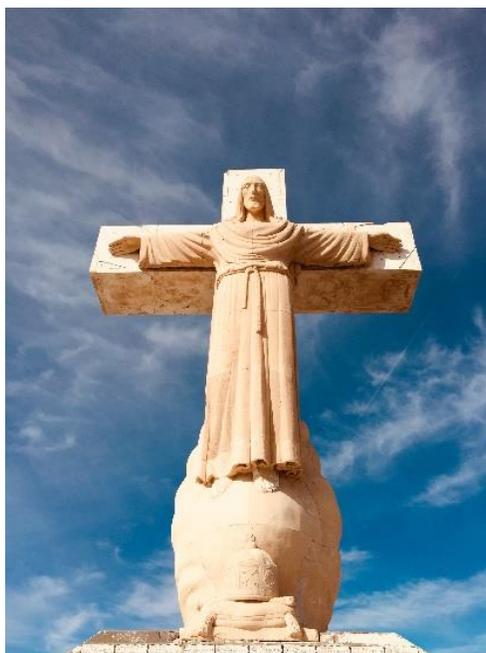


LECTIO DIVINA SOLEMNIDAD DE CRITO, REY DEL UNIVERSO CICLO C

1



1. LECTURA ORANTE

Lc 23,35-43: Cuando Jesús estaba ya crucificado, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.» Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.» Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Éste es el rey de los judíos.» Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: « ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.» Pero el otro lo increpaba: « ¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque

recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.» Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.» Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.»

MEDITACIÓN

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

2

Lucas nos presenta en un cuadro dramático las dos posibles reacciones humanas ante el Rey que proclamamos los cristianos. Por un lado están – y muchas veces, hay que aceptarlo, “estamos”- los que se burlan porque no conciben que un perdedor crucificado pueda ser el Soberano que rija los destinos de los hombres. Y me parece que muchos estamos en esa posición, miramos a Jesús desde el suelo, lo vemos colgado del madero y con nuestras acciones le gritamos blasfemamente: ¡si eres el Mesías, baja de una buena vez de esa cruz y acude presto a darme lo que necesito! Y solamente sabemos darle vinagre (amor corrompido, odio) cuando su sed solo puede ser calmada con el amor que responde al Amor.

Nosotros solamente sabemos dudar: ¿serás tú el elegido? ¿Aquél que puede salvarnos de nuestras miserias, de nuestros miedos, de nuestra cobardía? Y por nuestra propia tranquilidad anhelamos que se salve a sí mismo, es decir, que se baje de esa cruz y nos muestre el auténtico camino de la dicha, ese camino que no pasa por la aldea del sacrificio o por el pueblo del servicio, sino que lleva derechamente a la ciudad feliz del egoísmo.

Pero cabe también la rarísima posibilidad de que los hombres respondamos diciendo ante la contemplación del rey crucificado: ¡acuérdate de mí cuando entres en tu reino!, es la respuesta del que se reconoce culpable ante el inconmensurable amor del que cuelga de la cruz para salvarnos y se acoge a la misericordia infinita del que lo ha entregado todo para después recogerlo todo y entregarlo en las manos de su Padre. Eso somos, ladrones colgados por nuestros delitos, pero siempre crucificados al lado de Jesús que ocupa el lugar que no le corresponde, pero que ocupa por causa nuestra. Y esto podemos ser; ladronzuelos que imploran por ser recibidos en el reino del Hijo, seguros de que aquel que se ha entregado para redimirnos de nuestras culpas no podrá responder otra cosa que «*Amén, amén, de cierto te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso*».



No cabe duda, tenemos un Rey un tanto diferente, y estamos llamados a ser unos súbditos, también, un tanto diferentes, pero... ¿no es eso acaso lo que espera el mundo de nosotros?

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3

2. **ORACIÓN**: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Te invitamos a orar con este hermoso canto: "Viva Cristo Rey" (Jésed):

<https://www.youtube.com/watch?v= QXfJ0mFSEY>

3. **CONTEMPLACIÓN**

Cierra los ojos y trae a tu imaginación la escena evangélica. Recuerda que las emociones y sentimientos son una fuerza muy importante para poner en marcha las acciones propias de la fe. Trata de reconocer los sentimientos y emociones de los personajes del pasaje evangélico: Jesús colgado en el madero, dos criminales a su lado, la multitud que observa y vocifera, los soldados. ¿Qué experimentan aquellos que están presentes en la escena? Imagina que las palabras de perdón de Jesús, dirigidas al criminal arrepentido son también dirigidas a ti. ¿Cómo es la voz de Jesús? ¿Qué sientes ante esas palabras? Imagínate a solas con el Señor crucificado pero Rey del Universo, en total silencio y soledad. Exprésale, no con palabras, sino con el corazón todo lo que hay en tu interior.

4. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la *actio*:

- Jesús, está en la cruz, con terribles sufrimientos causados por sus enemigos, por aquellos que no aceptan su mensaje porque pone en evidencia su modo de vivir, contrario a la voluntad amorosa y



liberadora de Dios. Y no obstante, su corazón amante se manifiesta pletórico de perdón ante el arrepentimiento del que sufre el tormento a su lado.

- ✓ ¿Qué actitud tomas tú ante el sufrimiento?
- ✓ ¿Te lamentas y maldices o buscas la misericordia de Jesús?
- ✓ ¿En medio del sufrimiento eres capaz de voltear la mirada hacia los que sufren y darles un mensaje de esperanza y fe?
- ✓ Te proponemos que dediques un momento de oración durante la semana para, simplemente, contemplar a Jesús en la cruz. Míralo con amor, en silencio y adoración y pon ante él todas tus tribulaciones y sufrimientos.

